



Número 154 - Mayo 2010

NUESTRA OPINIÓN

- África: el uso de los recursos debe estar centrado en los derechos comunitarios

CONFERENCIA MUNDIAL DE LOS PUEBLOS: CAMBIO CLIMÁTICO Y DERECHOS DE LA MADRE TIERRA

- Por la huella de Cochabamba
- Una agenda unificada de los pueblos ante el cambio climático
- Mujeres y cambio climático en Cochabamba
- Eduardo Galeano, presente en Cochabamba

COMUNIDADES Y BOSQUES

- Brasil: el doble papel de Noruega en la conservación y la destrucción de la Amazonía
- Guatemala: ¡selvas, agua y futuro no venden por el crudo!

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- Kenia: el Servicio Forestal al rescate del eucalipto
- La invasión de la celulosa continúa: empresas vinculadas a Asia Pulp and Paper se establecen en Vietnam
- Mozambique: video y publicación sobre la expansión de las plantaciones de árboles
- Banco Mundial: ¡No financien más plantaciones de palma aceitera!

NUESTRA OPINIÓN

- África: el uso de los recursos debe estar centrado en los derechos comunitarios

África se está transformando rápidamente en la Tierra Prometida para los poderes emergentes – como en los casos de Brasil, China e India – que intentan sobrepasar a los viejos poderes coloniales en la carrera por la riqueza de este continente. Al mismo tiempo, otros países comparativamente menos poderosos – como Arabia Saudita, Qatar, Kuwait, Corea del Sur, Finlandia y otros – están apropiándose de todo cuanto pueden – tierras de cultivo, bosques, mercados de carbono, mano de obra barata – en los espacios que los primeros dejan sin ocupar.

A medida que la paz se expande sobre este continente hasta hace poco azotado por la guerra, los gobiernos nacionales y extranjeros – del Norte y el Sur – generan oportunidades de acceso a los recursos naturales de África para empresas transnacionales. Las palabras clave utilizadas para esconder sus verdaderas intenciones – ganancias y saqueo – son: alivio de la pobreza, creación de empleo, asistencia médica, educación, desarrollo.

En este contexto, el Instituto de Desarrollo Sostenible de Liberia (SDI por su nombre en inglés) realizó del 27 al 29 de abril, en Monrovia, una muy oportuna “Conferencia Internacional sobre Derechos Comunitarios y Recursos Naturales”, organizada en conjunto con la Red Africana de Derechos Comunitarios (Africa Community Rights Network) y el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM).

La reunión congregó a 35 representantes de comunidades de 9 condados de Liberia, delegados de ONGs de 10 países africanos (Camerún, República Centroafricana, Congo Brazzaville, Gabón, Ghana, Kenia, Liberia, Nigeria, Tanzania y Togo), así como participantes de Brasil, Costa Rica, Ecuador, Países Bajos, Reino Unido y Uruguay.

Los principales temas discutidos durante la reunión tuvieron que ver con la extracción de recursos naturales y los derechos comunitarios, enfocándose particularmente en el sector forestal e incluyendo el maderero industrial, las plantaciones de árboles a gran escala y el mercado de carbono vinculado a los bosques (REDD).

En el caso de Liberia, la organización anfitriona (SDI) había alertado recientemente que “existe evidencia convincente de que las actividades de maderero a gran escala, contrariamente a las expectativas generales, no alivian la pobreza ni crean puestos de trabajo decentes y seguros para las comunidades del bosque. De hecho, se ha comprobado que estas actividades exacerban la pobreza en las comunidades forestales y que además han participado directamente en el financiamiento de actores estatales y no estatales involucrados en conflictos violentos”. (1)

A pesar de la evidencia, el gobierno de Liberia está abriendo un tercio de los bosques del país – más de 1 millón de hectáreas – a la explotación industrial, lo cual ha generado gran preocupación

entre las comunidades forestales que se verán afectadas por dicha actividad.

La situación fue discutida en la reunión de Monrovia y, luego de un fructífero intercambio de experiencias, los representantes de las comunidades liberianas produjeron una declaración (2) donde explican que, si bien “la nueva ley de reforma forestal de Liberia prevé la consulta a las comunidades locales y su participación libre e informada en los procesos de toma de decisiones relativas a sus recursos forestales ... los procesos encaminados a la firma de acuerdos sociales entre las comunidades y los concesionarios no tuvieron en cuenta la participación informada de las comunidades afectadas...” La declaración agrega que “las comunidades locales han sido ignoradas reiteradamente acerca de las decisiones relativas al uso de sus recursos forestales”, y que “los poseedores de contratos y quienes gestionan los recursos forestales han violado sistemáticamente los derechos comunitarios y no han cumplido con el compromiso de asegurar los beneficios para la comunidad...”

Como resultado de ello, una de sus principales demandas fue “que los acuerdos sociales firmados entre las comunidades afectadas y los concesionarios sean renegociados”.

Por su parte, los miembros de la Red Africana de Derechos Comunitarios (ACRN) también emitieron una declaración (3) en la que exigen una serie de acciones urgentes en los países de la región, entre las que se encuentran las siguientes:

- Que la administración y el manejo de los recursos naturales deben estar centrados en los derechos comunitarios
- Que los gobiernos deben asegurar que existan leyes sobre derechos comunitarios y que, donde existan, sean plenamente implementadas y que el conocimiento sea accesible para las comunidades.
- Que los gobiernos deben asegurar el acceso a la información sobre manejo de los recursos naturales a las partes interesadas y sobre todo a las comunidades afectadas.
- Que el involucramiento de las comunidades debe basarse en el consentimiento libre, previo e informado.
- Que los gobiernos deben asegurar que las mujeres tengan iguales derechos y acceso, así como igual participación en el manejo de los recursos naturales.
- Que los gobiernos deben asegurar el pago de precios justos por la explotación de los recursos naturales de África.

La reunión también trató el tema de las plantaciones de árboles a gran escala – caucho, palma aceitera, eucalipto – así como el del mercado de carbono en general y REDD en particular, en lo relativo a sus posibles impactos sobre las comunidades locales africanas y sus derechos. En este sentido, la declaración comunitaria reclamó “que se hagan más consultas directas a las comunidades sobre temas emergentes como el Acuerdo de Participación Voluntaria, REDD, el comercio de carbono y las plantaciones a gran escala”.

Por su parte, la declaración de la ACRN “señaló la creciente cantidad de tierra que está siendo asignada a la plantación de monocultivos a gran escala en África durante los últimos años” y expresó que “habiendo notado los impactos negativos de las plantaciones a gran escala,

apelamos a la vigilancia para proteger los medios de vida y el medio ambiente". Al mismo tiempo, "señalaron que el comercio de carbono proporcionará la excusa perfecta para que los países industrializados del norte eludan su responsabilidad de reducir drásticamente sus emisiones de carbono" y por lo tanto rechazaron "el comercio de carbono como medio para financiar el manejo forestal sostenible".

Tanto la declaración de las comunidades como la de ACRN muestran la diferencia abismal que existe entre el enfoque comunitario y el enfoque corporativo de la extracción de recursos naturales. Mientras el primero está centrado en los derechos de la comunidad, el segundo piensa en términos de acceso y apropiación de los recursos ajenos para generar ganancias. Mientras el primero puede asegurar beneficios a largo plazo para las comunidades forestales, el segundo resulta en pobreza creciente y en la destrucción de los recursos. Mientras el primero puede conservar los bosques, el segundo provoca su degradación y posterior sustitución por monocultivos de árboles.

En tal contexto, el mensaje emitido por la Red Africana de Derechos Comunitarios es fuerte y claro: "Que la administración y el manejo de los recursos naturales deben estar centrados en los derechos comunitarios".

(1) Liberia – The Promise Betrayed (La Promesa Traicionada), enero de 2010, http://www.wrm.org.uy/countries/Liberia/Promise_Betrayed.pdf.

(2) http://www.wrm.org.uy/countries/Liberia/Position_statement.html.

(3) http://www.wrm.org.uy/countries/Liberia/Africa_Community_Rights.html.

[inicio](#)

CONFERENCIA MUNDIAL DE LOS PUEBLOS: CAMBIO CLIMÁTICO Y DERECHOS DE LA MADRE TIERRA

- Por la huella de Cochabamba

Han pasado algunos días ya de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, convocada por el presidente boliviano Evo Morales. No obstante, en estas épocas de información pronta y descartable debemos hacer el esfuerzo para que la significación crucial de este encuentro no se tire a la chatarra informativa.

En su momento la noticia trascendió básicamente en función de los dichos del presidente indígena con respecto al contenido de hormonas femeninas de los pollos, dichos malinterpretados o quizás desacertados en su manera de expresarlo.

Más allá de eso, pocos medios estuvieron a la altura de un análisis serio de un evento que

congregó a más de 30.000 personas. Representantes de comunidades campesinas e indígenas, grupos urbanos, ecologistas, funcionarios de gobierno, intelectuales, militantes se juntaron en Cochabamba – hace 10 años arena principal de la guerra por el agua - y construyeron una plataforma común de análisis del cambio climático.

El cambio climático, esta amenaza que se cierne sobre toda la humanidad y que en general transcurre mientras estamos distraídos/as. El cambio climático, sobre el que durante casi 20 años los gobiernos – en un proceso de las Naciones Unidas, la Convención sobre el Cambio Climático – han venido hablando, alejándose cada vez más de las soluciones reales y trabajando sobre las consecuencias del desastre, viendo cómo nos apañamos, cómo nos adaptamos. Y agudizando el problema.

Es que en estos tiempos en que los intereses empresariales avanzan apropiándose de todos los resquicios del planeta para el lucro (tierra, agua, petróleo, minerales, plantas, genes, etc.), el clima también pasó a ser negocio. Se inventaron falsas soluciones, soluciones “de mercado”. “Compensaciones”: el que emite muchos gases de efecto invernadero, causantes del cambio climático, paga para que otro en el sur no emita, y así “compensa” y no reduce sus emisiones.

Mucho dinero para algunas empresas. ¡Hasta un mercado financiero de carbono! Y así se ha seguido, dilatando la responsabilidad de parar las emisiones. Hasta que en diciembre, último plazo para que los países fijaran sus compromisos de reducción de emisiones, el proceso quedó al desnudo, mostrando que los poderosos no están dispuestos a nada. Unos pocos países, responsables históricos de la crisis, quisieron imponer una parodia de acuerdo a la que llamaron “Entendimiento de Copenhague”. Ninguna obligación y ninguna responsabilidad de quienes han contaminado. Ningún cambio. Y las peores perspectivas: un aumento de hasta 4°C que significa la catástrofe.

Cochabamba fue la alternativa. Bolivia, que fue de los pocos países que dijeron NO a esa parodia de acuerdo, convocó a la Conferencia de los Pueblos. Y los pueblos acudieron, para decir las cosas por su nombre, para nombrarlas con otros nombres distintos a los de los documentos oficiales. Y fue así que se habló de la Madre Tierra y sus derechos, del “Vivir Bien”, de la Soberanía Alimentaria como el derecho de los pueblos a controlar sus propias semillas, tierras, agua y la producción de alimentos en armonía con la Madre Tierra para el acceso a alimentos suficientes, variados y nutritivos, de la deuda climática que generaron los países considerados desarrollados, de justicia restaurativa – es decir, no solo la compensación económica sino la restitución de la integridad a personas y comunidades de vida en la Tierra-, de un tribunal que juzgara los crímenes cometidos contra el clima.

Y los pueblos hablaron de la raíz del problema: las CAUSAS del cambio climático.

El Acuerdo de los Pueblos (<http://cmpcc.org/2010/04/24/acuerdo-de-los-pueblos/#more-1757>), resultado de un riquísimo trabajo participativo, intenso, plural y diverso de 17 grupos temáticos, dice que la causa del cambio climático es la crisis del sistema capitalista: “Confrontamos la crisis terminal del modelo civilizatorio patriarcal basado en el sometimiento y destrucción de seres

humanos y naturaleza que se aceleró con la revolución industrial. El sistema capitalista nos ha impuesto una lógica de competencia, progreso y crecimiento ilimitado. Este régimen de producción y consumo busca la ganancia sin límites, separando al ser humano de la naturaleza, estableciendo una lógica de dominación sobre ésta, convirtiendo todo en mercancía: el agua, la tierra, el genoma humano, las culturas ancestrales, la biodiversidad, la justicia, la ética, los derechos de los pueblos, la muerte y la vida misma”.

Frente a esto el planteo es: “la recuperación, revalorización y fortalecimiento de los conocimientos, sabidurías y prácticas ancestrales de los Pueblos Indígenas, afirmados en la vivencia y propuesta de ‘Vivir Bien’, reconociendo a la Madre Tierra como un ser vivo, con el cual tenemos una relación indivisible, interdependiente, complementaria y espiritual.

El modelo que propugnamos no es de desarrollo destructivo ni ilimitado. Los países necesitan producir bienes y servicios para satisfacer las necesidades fundamentales de su población, pero de ninguna manera pueden continuar por este camino de desarrollo en el cual los países más ricos tienen una huella ecológica 5 veces más grande de lo que el planeta es capaz de soportar. En la actualidad ya se ha excedido en más de un 30% la capacidad del planeta para regenerarse. A este ritmo de sobreexplotación de nuestra Madre Tierra se necesitarían 2 planetas para el 2030.

En un sistema interdependiente del cual los seres humanos somos uno de sus componentes no es posible reconocer derechos solamente a la parte humana sin provocar un desequilibrio en todo el sistema. Para garantizar los derechos humanos y restablecer la armonía con la naturaleza es necesario reconocer y aplicar efectivamente los derechos de la Madre Tierra”.

Los contaminadores deben asumir su responsabilidad. El Acuerdo de los Pueblos exige a los países desarrollados que reduzcan en al menos 50% sus emisiones, y que lo hagan realmente, no mediante sistemas tramposos “que enmascaran el incumplimiento de las reducciones reales de emisiones de gases de efecto invernadero”, como los mercados de carbono o el novel mecanismo llamado REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de bosques) que intenta incorporar a los bosques en el mercado de carbono.

En materia de bosques, el Acuerdo de los Pueblos es contundente cuando afirma que “La definición de bosque utilizada en las negociaciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, la cual incluye plantaciones, es inaceptable. **Los monocultivos no son bosques.** Por lo tanto, exigimos una definición para fines de negociación que reconozca los bosques nativos y la selva y la diversidad de los ecosistemas de la tierra”.

La agricultura del lucro, una agricultura industrial de y para los agronegocios, ha herido de muerte a la Madre Tierra y a sus hijos, porque no cumple con el derecho a la alimentación y es una de las causas principales del cambio climático. El Acuerdo la denuncia y condena sus herramientas tecnológicas, comerciales y políticas: los Tratados de Libre Comercio, los Derechos de Propiedad Intelectual sobre la vida, tecnologías riesgosas como los transgénicos, los agrocombustibles, la geoingeniería, la nanotecnología y similares que sirven como instrumentos de privatización y “no hacen más que profundizar la crisis climática e incrementar el hambre en el planeta”.

En Cochabamba estuvieron presentes también las contradicciones internas de un proceso de cambio difícil de llevar adelante en un marco de capitalismo salvaje. Diversas organizaciones convocadas por la federación indígena Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ), conformaron de manera independiente y fuera del proceso de la Conferencia lo que llamaron la "Mesa N° 18", para denunciar los graves conflictos ambientales ocasionados por proyectos extractivos y megaproyectos de infraestructura en el marco de la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA), que atraviesan territorios indígenas y áreas protegidas frágiles. Como resultado de sus debates, la mesa planteó al Gobierno de Evo Morales la suspensión de toda actividad o proyectos extractivos que afectan a los pueblos indígenas del país.

A pesar de las contradicciones, Bolivia, desde su orgullo indígena recuperado, dio un primer paso trascendental para que los pueblos asuman protagonismo ante la crisis climática. Ese paso dejó huella. Nos toca al resto seguirla y profundizarla hasta convertirla en camino.

Por Raquel Núñez, WRM, correo electrónico: raquelnu@wrm.org.uy

[inicio](#)

- Una agenda unificada de los pueblos ante el cambio climático

Con la Conferencia de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, el gobierno plurinacional de Bolivia habilitó que se generara un hecho político trascendente: los movimientos sociales, con una representatividad realmente importante, elaboraron una agenda propia y unificada con una posición radical ante el cambio climático – radical porque se enfocó en la raíz del problema. Esa unificación también fue fruto, seguramente, de la maduración de un largo proceso de integración de diversos movimientos sociales, en la búsqueda de estrategias de solución genuina no solamente al cambio climático sino a las diversas crisis emergentes - energética, alimentaria, financiera, pérdida de biodiversidad, etc.- que no hacen más que evidenciar una gran crisis estructural.

El Acuerdo de los Pueblos, la declaración final que resume las conclusiones a las que arribaron los 17 grupos de trabajo integrados por quienquiera que se hubiera inscripto y asistiera a la Conferencia, reafirma que no se trata de discutir el cambio climático "como un problema reducido a la elevación de la temperatura"; lo que se impone es cuestionar su causa.

En ese sentido, todas las conclusiones de los grupos de trabajo comparten la idea que el Acuerdo expresa así: nos enfrentamos a "la crisis terminal del modelo civilizatorio patriarcal basado en el sometimiento y destrucción de seres humanos y naturaleza que se aceleró con la revolución industrial". El sistema capitalista, con su lógica de crecimiento ilimitado, ha excedido en más de un 30% la capacidad del planeta para regenerarse y, de continuar con el ritmo actual de sobreexplotación, para el 2030 se necesitarían los recursos de dos planetas, concluyó el Grupo de

Trabajo 2 "Armonía con la Naturaleza para Vivir Bien".

Por su parte, el Grupo de Trabajo 1 "Causas estructurales" advirtió que toda alternativa de vida "tiene que conducirnos a una profunda transformación civilizatoria sin la cual no sería posible la continuidad de la vida en el planeta tierra. La humanidad está frente a una gran disyuntiva: continuar por el camino del capitalismo, del patriarcado, del Progreso y la muerte, o emprender el camino de la armonía con la naturaleza y el respeto a la vida".

Armonía, integración, interrelación, complementariedad, equidad, justicia, son conceptos que se repiten en las conclusiones de los grupos. La necesidad de conservar -para unos-, recuperar o encontrar -para otros- un vínculo de pertenencia con la naturaleza, con la Madre Tierra, es una constante. La Madre Tierra es un ser vivo, con derechos. Es así que el Grupo de Trabajo 3 "Derechos de la Madre Tierra" elaboró el Proyecto de Declaración Universal de Derechos de la Madre Tierra, cuyo Artículo 1 define a la Madre Tierra como ser vivo con derechos, que explicita en el Artículo 2, estableciendo en el Artículo 3 las obligaciones de los seres humanos para con ella.

Esa tierra viva tiene hijos dilectos que han convivido ancestralmente con ella, ligados en su sabiduría y espiritualidad, y que sufren en carne propia la agresión. "Las violaciones contra nuestros suelos, bosques, flora, fauna, biodiversidad, ríos, lagos, aire y el cosmos son golpes contra nosotros mismos. ... No se respetan nuestros territorios, particularmente de los pueblos en aislamiento voluntario o en contacto inicial, y sufrimos la más terrible agresión desde la colonización solo para facilitar el mercado y la industria extractiva". Así hablan los pueblos indígenas en el Grupo de Trabajo 7 "Pueblos Indígenas".

Pero además de la denuncia, los Pueblos Indígenas tienen mucho para ofrecer. Tienen tecnologías y conocimientos propios, sabidurías ancestrales que proponen integrar en las currículas y metodologías educativas. Y tienen su concepto del "Vivir bien", que el Grupo de Trabajo 9 "Visión Compartida" recoge cuando explica: "La visión compartida es un mundo en el cual todas las personas buscan 'vivir bien' en armonía con la Madre Tierra y otros seres humanos." "La visión compartida desde el 'vivir bien' es la que respeta los principios de interdependencia y responsabilidad y por lo tanto practica la reciprocidad, complementariedad, solidaridad, equidad, y la vida en armonía con la Madre Tierra y con los otros. Es una sociedad global de pueblos y movimientos sociales, que se levantan en solidaridad para cambiar el sistema que está poniendo en peligro al planeta. Este cambio vendrá de revalidar el conocimiento tradicional que respeta la naturaleza en todas las partes del planeta."

Pero ese cambio también vendrá de que los responsables hagan honor a sus responsabilidades. Para estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero de manera de limitar el incremento de la temperatura media global a un nivel máximo de 1°C, los países industrializados ricos, que han colonizado el espacio atmosférico, deben reducir las emisiones dentro de sus países sin utilizar los mercados de carbono. El Grupo de Trabajo 10 "Protocolo de Kioto" reafirma que "las reducciones de los países desarrollados deben ser logradas domésticamente sin la utilización del mercado de carbono u otros mecanismos de desviación que permitan eludir la

adopción de medidas reales para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero". El Grupo reclama una profunda revisión del mecanismo de mercado creado por el propio Protocolo de Kioto, el cual ha permitido a los países industrializados del Norte, principales responsables de la lenta muerte del Planeta Tierra, eludir sus verdaderas obligaciones de reducción de gases de efecto invernadero.

Esos países, que sólo representan el 20% de la población mundial, "se han apropiado del espacio atmosférico de la Tierra mediante la emisión de la vasta mayoría de las emisiones históricas de gases de efecto invernadero", generando así una deuda climática histórica. Así figura en las conclusiones del Grupo de Trabajo 8 "Deuda Climática", que además propone que el enfoque de esa deuda "debe ser no solamente de compensación económica, sino principalmente de justicia restaurativa –es decir restituyendo la integridad a las personas y a los miembros que forman una comunidad de vida en la Tierra". El Grupo responsabiliza no solo a los países industrializados del Norte, sino también a empresas transnacionales y especuladores financieros, que también tienen la responsabilidad "de compensar por los desastres que provocaron".

Las medidas reclamadas a los países llamados "desarrollados" pasan, en especial, por modificar "sus modelos de vida y desarrollo, anulando la deuda externa de forma inmediata, parando la producción de material bélico, cambiando el uso de energía fósil por energía renovable y cambiando los sistemas financieros, económicos y sociales internacionales, que perpetúan los modelos actuales".

Esto deja afuera las falsas soluciones de los mecanismos del mercado de carbono, condenados por las conclusiones de varios grupos. El Grupo de Trabajo 15 "Peligros del Mercado de Carbono" es muy claro cuando advierte sobre el rotundo fracaso del mercado de carbono en la medida que "las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) se han incrementado en 11,2 % dentro de los países desarrollados en el periodo 1990 – 2007". Por otro lado, el mundo ha sido testigo de una crisis financiera que no ha hecho más que demostrar "que el mercado es incapaz de regular el sistema financiero, que es frágil e inseguro ante la especulación y la aparición de agentes intermediarios". La conclusión resulta obvia: "sería una total irresponsabilidad dejar en sus manos [del mercado] el cuidado y protección de la propia existencia humana y de nuestra Madre Tierra".

También se rechazan otras falsas soluciones, como la energía nuclear, la ingeniería de los transgénicos, la geoingeniería, las mega represas, los agrocombustibles y todo cambio del uso del suelo con destrucción de los ecosistemas existentes para transformarlos en enormes extensiones de plantaciones de árboles de especies exóticas de rápido crecimiento (eucalipto, pinos, acacias, etc.) para cumplir la función de "sumideros de carbono". "Las plantaciones de árboles bajo el mecanismo de MDL (Mecanismo de Desarrollo Limpio) en el marco del protocolo de Kyoto, son una falsa solución que amenaza los bosques y selvas nativas y viola los derechos de los Pueblos. Las plantaciones forestales para créditos de carbono, así como para agrocombustibles, son una falsa solución al cambio climático", concluyó el Grupo de Trabajo 14 "Bosques", que también se manifestó con contundencia contra el intento de incluir a los bosques en el mercado de carbono: "Condenamos los mecanismos de mercado neoliberal, como el mecanismo de REDD (Reducción de emisiones por la deforestación y degradación de bosques) y sus versiones + [plus] y ++ [plus plus], que están violando la soberanía de nuestros Pueblos y su derecho al consentimiento libre,

previo e informado, así como la soberanía de Estados nacionales, porque este mecanismo está violando los derechos, usos y costumbres de los Pueblos y los Derechos de la Naturaleza”.

“Demandamos, en su lugar, la obligación de los países contaminadores a reconocer su deuda histórica ecológica y climática y en consecuencia, transferir de manera directa los recursos económicos y tecnológicos, para pagar la restauración y mantenimiento de los bosques y selvas, en favor de los Pueblos, naciones y estructuras orgánicas ancestrales indígenas, originarias, campesinas y de esta manera asegurar el financiamiento real de los planes de vida integrales y el vivir bien. Esto deberá ser una compensación directa y adicional a las fuentes de financiamiento comprometidas por los países desarrollados, fuera del mercado de carbono y nunca sirviendo como las compensaciones de carbono” (offsets).

“El futuro de la humanidad está en peligro”, concluye el Acuerdo de los Pueblos, “y no podemos aceptar que un grupo de gobernantes de países desarrollados quieran definir por todos los países como lo intentaron hacer infructuosamente en la Conferencia de las Partes de Copenhague. Esta decisión nos compete a todos los pueblos. Por eso es necesaria la realización de un Referéndum Mundial, plebiscito o consulta popular, sobre el cambio Climático en el cual todos seamos consultados sobre: el nivel de reducciones de emisiones que deben hacer los países desarrollados y las empresas transnacionales; el financiamiento que deben proveer los países desarrollados; la creación de un Tribunal Internacional de Justicia Climática; la necesidad de una Declaración Universal de Derechos de la Madre Tierra y; la necesidad de cambiar el actual sistema capitalista”.

Sobre esta agenda los movimientos sociales deberán seguir construyendo una solución genuina al cambio climático y una salida al sistema que le ha dado origen.

Los documentos comentados están disponibles en el sitio oficial de la Conferencia: <http://cmppcc.org>

Por Raquel Núñez, WRM, correo electrónico: raquelnu@wrm.org.uy

[inicio](#)

- Mujeres y cambio climático en Cochabamba

El análisis de la Declaración de los Pueblos (1) emanada de la Conferencia de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, que tuvo lugar del 20 al 22 de abril en Cochabamba, Bolivia, nos puede hacer pensar que el tema de género no estuvo presente en dicha conferencia.

Si bien en términos generales podría decirse que la perspectiva de género no fue incorporada en

forma sustancial en las conclusiones de los grupos de trabajo, en algunos textos se encuentra un lenguaje de género. Sin embargo, las mujeres son mencionadas en las conclusiones de los grupos de trabajo sobre todo como grupo vulnerable. (Por ej: En el grupo 6 sobre migraciones, se especifica que son las mujeres quienes sufren las situaciones más graves producto de la migración; en el grupo 7 sobre pueblos indígenas se reclama la participación plena y efectiva de grupos vulnerables incluyendo las mujeres; el grupo 8 sobre deuda climática menciona dos veces a las mujeres dentro de los grupos vulnerables; el grupo 12 sobre financiamiento, reclama que haya representación de las mujeres en el nuevo mecanismo de financiamiento que deberá crearse a fin de asumir los costos del cambio climático y el grupo 14 sobre bosques solicita se reconozca el rol de las mujeres en la preservación de las culturas y la conservación de los bosques nativos y selvas y propone la creación de un grupo de expertos donde por lo menos el 50 % deberán ser mujeres.) (1)

Sin embargo, no sería justo evaluar la influencia de los grupos feministas y grupos de mujeres solamente a partir de los textos emanados de la conferencia y no considerar las importantes contribuciones que se dieron en paralelo a los grupos de trabajo que elaboraron el documento final. Veamos algunos ejemplos.

El Grupo de Trabajo Feminista del Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza (GCAP por su sigla en inglés) presentó en un taller las conclusiones de los tribunales sobre género y cambio climático realizados en siete países de África, Asia y América Latina. La presentación incluyó un análisis de los impactos diferenciados de género por el cambio climático, entre otros la falta de acceso al agua potable y agua para la agricultura, impacto en la soberanía alimentaria y mayor dependencia económica y en el mercado, sequías prolongadas y lluvias fuera de fecha y pérdida de capacidad para producir medicamentos naturales al reducirse la disponibilidad de las plantas que lo permitían. Esta actividad fue positivamente evaluada por los y las participantes al introducir un tema relevante y de baja presencia en la conferencia. Pero quizás el aporte más importante de este grupo fue en relación al rol de la educación en la generación de cambios en las pautas de producción y consumo excesivo, que son las verdaderas causas del cambio climático. (2)

En el evento organizado por la Red Latinoamericana de Mujeres Transformando la Economía (REMTE) se realizaron aportes importantes en relación "a la causas estructurales del cambio climático y los desafíos de una economía para la vida", perspectiva en la que convergen los planteamientos del Buen Vivir, las visiones y las prácticas de la economía comunitaria ancestral, de la economía feminista y de la economía ecologista. En una brevísima síntesis expresan que "se trata de ir hacia una economía que propicie la reproducción ampliada de la vida y no la del capital".

En el mismo sentido en la Asamblea de los Movimientos Sociales que se realizó durante la conferencia, las luchas de las mujeres no pasaron desapercibidas. En la Carta que se hizo pública se afirma que "las resistencias [a la crisis climática evaluada como parte de la crisis global] están siendo construidas desde la interrelación de diversas perspectivas anticapitalistas, antipatriarcales, anticoloniales y antirracistas" ... y que en el "proceso de articulación en permanente construcción" uno de los "momentos clave" será el acto de la Tercera Acción Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres en Congo en el mes de octubre.(3)

Por su parte, las representantes latinoamericanas de la red de Género y cambio climático, Mujeres por Justicia Climática, (Gender CC por su sigla en inglés) realizaron un análisis sobre los impactos de género del cambio climático en comunidades de Bolivia y Colombia. Pero quizás su aporte más importante fue el análisis del impacto que tienen en las mujeres las falsas soluciones al cambio climático propuestas hasta el momento. Éstas incluyen, entre otras, el aumento de los monocultivos forestales para agrocombustibles y sumideros de carbono y grandes represas hidroeléctricas promocionadas como fuentes de energía supuestamente limpia. Se trata de falsas soluciones porque desde el punto de vista climático no atacan las verdaderas causas y lo que es peor aun agravarán las injusticias de las comunidades más pobres y ya se ha demostrado que muy en especial empeoran la vida de las mujeres. (4)

El grupo Feminismo Comunitario Latinoamericano, una voz que se expresa desde los movimientos y organizaciones sociales feministas, también hizo un aporte sustancial haciendo público un Pronunciamiento que surgió a partir del documento presentado en uno de los talleres. Este documento se discutió durante el taller y luego continuó la discusión en un espacio abierto. Recibió aportes de compañeras indígenas y de otras compañeras de distintos países. En el Pronunciamiento se analiza en detalle el concepto de Pachamama, comunidad, reciprocidad, autonomía y cambio climático. Por tratarse de un documento extenso sólo nos referiremos a algunos puntos relacionados al cambio climático que creemos sustanciales. (5)

En relación al cambio climático, el pronunciamiento explicita que "es consecuencia de la actividad humana, de los excesos humanos concebidos en el marco de un modelo de desarrollo depredador que se sostiene con el consumo de combustibles fósiles y con la deforestación y violentación de la naturaleza para ampliar las ciudades de cemento. Un sistema capitalista y patriarcal donde todo es mercancía, todo puede ser propiedad privada y tener un precio, y toda consecuencia de la actividad humana puede ser reparada o modificada con la ciencia y la tecnología. Es consecuencia de un sistema ... que en realidad ha socavado las condiciones mínimas para perpetuar la vida en un cosmos armónico; para nosotras la Pachamama".

El patriarcado para nosotras, explica una de las integrantes indígenas del movimiento, es el sistema de opresiones del cual sus hijitos, como el colonialismo y el neoliberalismo, son diferentes formas de depredación de la vida, donde este último es el que más cínicamente depreda la Pachamama. Por eso, agrega, no son los pueblos indígenas los que van a salvar el planeta, porque los hombres y mujeres de los pueblos indígenas también son patriarcales y es el patriarcado quien está destruyendo la vida.

Por eso la necesidad del pronunciamiento del Feminismo Comunitario, porque la lucha es por los sueños.

En cuanto a los efectos del cambio climático ratifica y concuerda con el análisis que realizan otros grupos que "son diferentes para las mujeres y tienen mayor intensidad, a partir de su rol socialmente asignado, donde la producción, alimentación y cuidado de la familia es central; la crianza de las wawas [niñ@s] y el trabajo fuera de la casa que no implica que se deje de hacer el trabajo denominado doméstico. Esto la confronta con mayor intensidad frente a los cambios del clima".

El pronunciamiento rechaza el hecho que la misma lógica patriarcal que asigna en forma inequitativa roles y tareas para sostener a la sociedad se utilice para enfrentar el cambio climático. Los responsables, los autodenominados países desarrollados que han depredado, contaminado y violentado a la Pachamama, sus industrias, elites y corporaciones pretenden compensar y ponerle precio a la destrucción. En relación a esto enfáticamente el pronunciamiento concluye: "Desde esta mirada feminista comunitaria reiteramos que no queremos dinero a cambio del daño causado a la Pachamama ni a las mujeres. Aceptar dineros será como una bomba de tiempo, significará que sigan explotando y pagando por la explotación. Queremos la restitución de derechos. Ya no se puede reparar el daño causado, pero se puede restituir los derechos de la Pachamama y para ello dismantelar el patriarcado con sus estados, sus ejércitos, sus trasnacionales, su lógica jerárquica y toda la violencia que ello significa para las mujeres y la Pachamama. Tampoco aceptaremos que nos responsabilicen a las mujeres por la depredación, lo que tenemos ante nosotras y nosotros es una tarea comunitaria. O sea, de todas y todos".

Las mujeres hablaron claro en Cochabamba. Queda la enorme tarea de difusión de estos aportes y de su inclusión real en la agenda de los movimientos sociales que luchan por el cambio.

Por Ana Filippini, Punto Focal Latinoamericano de la red internacional de Mujeres por Justicia Climática, Gender CC, correo electrónico: mujeresporjusticiaclimatica@gmail.com

(1) Se pueden ver los textos completos en la página web de la conferencia: <http://cmpcc.org/>

(2) Ver detalles sobre la conferencia y la presentación en el texto distribuido por Ana Agostino disponible en: <http://www.icae2.org/files/349c.pdf>

(3) Texto completo de la Carta disponible en español en: http://www.wrm.org.uy/actores/CCC/CMPPCC/Movimientos_Sociales.html

(4) Textos completos y power points en español disponibles en la página web de Gender cc: <http://www.gendercc.net/>

(5) El documento completo en español se encuentra disponible en: <http://www.kaosenlared.net/noticia/pronunciamiento-feminismo-comunitario-latinoamericano-conferencia-pueb>

[inicio](#)

- Eduardo Galeano, presente en Cochabamba

Carta del escritor uruguayo Eduardo Galeano, leída en la ceremonia de apertura de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra:

Hoy empieza en Cochabamba, Bolivia, la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, convocada por el presidente boliviano Evo Morales.

Lamentablemente, no podré estar con ustedes. Se me atravesó un palo en la rueda, que me

impide viajar. Pero quiero acompañar de alguna manera esta reunión de ustedes, esta reunión de los míos, ya que no tengo más remedio que hacer lo poquito que puedo y no lo muchito que quiero.

Y por estar sin estar estando, al menos les envío estas palabras.

Quiero decirles que ojalá se pueda hacer todo lo posible, y lo imposible también, para que la Cumbre de la Madre Tierra sea la primera etapa hacia la expresión colectiva de los pueblos que no dirigen la política mundial, pero la padecen.

Ojalá seamos capaces de llevar adelante estas dos iniciativas del compañero Evo, el Tribunal de la Justicia Climática y el Referéndum Mundial contra un sistema de poder fundado en la guerra y el derroche, que desprecia la vida humana y pone bandera de remate a nuestros bienes terrenales.

Ojalá seamos capaces de hablar poco y hacer mucho. Graves daños nos ha hecho, y nos sigue haciendo, la inflación palabraria, que en América latina es más nociva que la inflación monetaria. Y también, y sobre todo, estamos hartos de la hipocresía de los países ricos, que nos están dejando sin planeta mientras pronuncian pomposos discursos para disimular el secuestro.

Hay quienes dicen que la hipocresía es el impuesto que el vicio paga a la virtud. Otros dicen que la hipocresía es la única prueba de la existencia del infinito. Y el discurserío de la llamada "comunidad internacional", ese club de banqueros y guerreros, prueba que las dos definiciones son correctas.

Yo quiero celebrar, en cambio, la fuerza de verdad que irradian las palabras y los silencios que nacen de la comunión humana con la naturaleza. Y no es por casualidad que esta Cumbre de la Madre Tierra se realiza en Bolivia, esta nación de naciones que se está redescubriendo a sí misma al cabo de dos siglos de vida mentida.

Bolivia acaba de celebrar los diez años de la victoria popular en la guerra del agua, cuando el pueblo de Cochabamba fue capaz de derrotar a una todopoderosa empresa de California, dueña del agua por obra y gracia de un gobierno que decía ser boliviano y era muy generoso con lo ajeno.

Esa guerra del agua fue una de las batallas que esta tierra sigue librando en defensa de sus recursos naturales, o sea: en defensa de su identidad con la naturaleza.

Hay voces del pasado que hablan al futuro.

Bolivia es una de las naciones americanas donde las culturas indígenas han sabido sobrevivir, y esas voces resuenan ahora con más fuerza que nunca, a pesar del largo tiempo de la persecución y del desprecio.

El mundo entero, aturdido como está, deambulando como ciego en tiroteo, tendría que escuchar esas voces. Ellas nos enseñan que nosotros, los humanitos, somos parte de la naturaleza, parientes de todos los que tienen piernas, patas, alas o raíces. La conquista europea condenó por idolatría a los indígenas que vivían esa comunión, y por creer en ella fueron azotados, degollados o quemados vivos.

Desde aquellos tiempos del Renacimiento europeo, la naturaleza se convirtió en mercancía o en obstáculo al progreso humano. Y hasta hoy, ese divorcio entre nosotros y ella ha persistido, a tal punto que todavía hay gente de buena voluntad que se conmueve por la pobre naturaleza, tan maltratada, tan lastimada, pero viéndola desde afuera.

Las culturas indígenas la ven desde adentro. Viéndola, me veo. Lo que contra ella hago, está hecho contra mí. En ella me encuentro, mis piernas son también el camino que las anda.

Celebremos, pues, esta Cumbre de la Madre Tierra. Y ojalá los sordos escuchen: los derechos humanos y los derechos de la naturaleza son dos nombres de la misma dignidad.

Vuelan abrazos, desde Montevideo.

Eduardo Galeano, 21 de abril de 2010

[inicio](#)

COMUNIDADES Y BOSQUES

- **Brasil: el doble papel de Noruega en la conservación y la destrucción de la Amazonía**

Noruega es uno de los principales donantes del Fondo Amazonía del Banco Brasileño de Desarrollo, que recibe donaciones de gobiernos, instituciones multilaterales, grandes ONGs y empresas para financiar proyectos de conservación de los bosques con el supuesto objetivo de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero generadas por la deforestación. La contribución de los donantes es reconocida con certificados nominativos, intransferibles, que no implican valores ni créditos de carbono para compensación.

En clara contradicción con lo anterior, el gobierno noruego está invirtiendo en la minería de la bauxita y la producción de aluminio en la misma selva amazónica que dice proteger. La empresa estatal noruega Norsk Hydro ASA – tercera productora europea de aluminio – ha firmado recientemente un acuerdo para tomar el control de los negocios de aluminio de Vale do Rio Doce en Brasil.

El acuerdo implica – entre otras cosas – que Norsk Hydro tomará el control de la brasileña Parangominas, una de las más grandes minas de bauxita del mundo, y será propietaria del 91 por

ciento de Alunorte, la mayor refinería de alúmina del mundo. Al mismo tiempo, obtendrá el 51 por ciento de la planta de aluminio Albras y el 81 por ciento de la propiedad del proyecto de refinería de alúmina CAP (1).

El gobierno noruego no puede ignorar que la extracción de bauxita, su refinado en alúmina y su fundición para hacer metal de aluminio son procesos altamente destructivos, que implican deforestación, contaminación, desplazamiento de las comunidades locales y graves impactos sobre los medios de vida y la salud. Al mismo tiempo, algunos de los procesos – particularmente la deforestación – contribuyen considerablemente a aumentar el calentamiento global. Además, es bien conocido el hecho de que la fundición de aluminio es un proceso de consumo energético muy intensivo, donde la electricidad representa alrededor del 20% al 40% del costo de producción.

De ahí la necesidad de grandes cantidades de energía barata. Norsk Hydro y el gobierno noruego saben perfectamente bien que en Brasil dicha energía sólo puede provenir de represas hidroeléctricas de gran porte.

Enormes represas de ese tipo han sido y son construidas en la región amazónica, y no sorprende para nada que el gobierno brasileño haya aprobado recientemente la construcción de la controvertida represa de Belo Monte, cuyo objetivo es alimentar procesos industriales como el del aluminio con el bajo costo energético requerido.

Con un costo aproximado de más de US\$ 16 mil millones, el enorme proyecto de represa de Belo Monte, sobre el río Xingú, inundará 516 km² de tierras boscosas, aunque los cálculos sostienen que, en total, 1.522 km² se verían afectados, llevando al desplazamiento de entre 20.000 y 40.000 personas.

Belo Monte sería la tercera represa más grande del mundo y la mayor parte del financiamiento provendría del gobierno brasileño (tanto como un 80%), a través de fondos públicos (fondos de pensión públicos y dinero del Tesoro Nacional)(2). Es importante subrayar que el 25% de toda la electricidad de Brasil es consumida por nueve empresas mineras y energéticas – Alcoa, ArcelorMittal, Camargo Corrêa, Energiam CSN, Gerdau, Samarco, Vale do Rio Doce y Votorantim – y que algunas de esas mismas empresas quieren que se construya la represa de Belo Monte para expandir sus operaciones extractivas.

Citando la ficha técnica de International Rivers sobre el proyecto: “Belo Monte se propone como un proyecto de energía renovable y como parte importante del compromiso del país para reducir las emisiones en un 38% para el año 2020. Pero los embalses en selvas tropicales como la Amazonía pueden ser en sí mismos una fuente significativa de emisiones de gases de efecto invernadero, debido a la vegetación en descomposición. Según Philip Fearnside, el experto más importante en emisiones de embalses, es poco probable que Belo Monte sea un proyecto autónomo dada su baja capacidad generadora durante la estación seca. Así, Fearnside asume que la represa Barbaquara – una represa de almacenaje mucho mayor – será construida río arriba. Según Fearnside, durante los primeros 10 años de operación, las represas de Barbaquara y Belo Monte combinadas generarán emisiones cuatro veces mayores que una usina equivalente

a base de combustible fósil”.

Una inundación tan enorme provocará el desplazamiento de miles de lugareños cuyas tierras y medios de vida se perderán para siempre. Río arriba y río abajo, la represa tendrá graves efectos sobre las poblaciones locales, que deberán tal vez migrar en busca de empleo, compitiendo por unos pocos puestos de trabajo mal pagos en otras ciudades y pueblos.

Por muchos años, los pueblos indígenas del Xingú han llevado adelante una fuerte campaña en defensa de su río y sus tierras: “Ya hemos sufrido muchas invasiones y amenazas. Cuando los portugueses llegaron a Brasil, nosotros, pueblos indígenas, ya estábamos aquí; muchos murieron, muchos perdieron sus vastos territorios, nosotros perdimos muchos de los derechos que teníamos y muchos perdieron parte de su cultura; otras tribus desaparecieron por completo. El bosque es nuestra carnicería, el río es nuestro mercado. No queremos que los ríos del Xingú sean invadidos y que nuestras aldeas y niños estén en peligro, niños que crecerán con nuestra cultura”, dijeron los Caciques Bet Kamati Kayapó y Raoni Kayapó Yakareti Juruna, en representación de 62 líderes indígenas de la cuenca del Xingú, en una declaración realizada luego de la subasta de la represa de Belo Monte.

“No aceptamos la represa hidroeléctrica de Belo Monte porque entendemos que traerá más destrucción a nuestra región. No estamos pensando solamente en el sitio donde quieren construir la represa sino en toda la destrucción que acarreará la misma en el futuro: más empresas, más establecimientos agropecuarios, más invasiones territoriales, más conflictos y aún más represas. Si el hombre blanco continúa actuando así, todo será destruido muy rápido”.

“El mundo debe saber lo que está sucediendo aquí, deben darse cuenta de cómo la destrucción de los bosques y de los pueblos indígenas destruye el mundo entero. Por eso no queremos que construyan Belo Monte”.

Si el gobierno noruego es sincero acerca de querer preservar la Amazonía y evitar las emisiones por deforestación, no puede emprender un proyecto de producción industrial de aluminio a gran escala que se desarrolla a expensas de la Amazonía y los pueblos que dependen del bosque. En caso contrario, debe decir claramente que está dando prioridad a las ganancias y a los negocios por sobre la Amazonía. Como es el caso actualmente.

Artículo basado en los videos de Rebecca Sommer del evento conjunto que tuvo lugar en Abril 2010 durante la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra en Cochabamba - Bolivia; parte 1 del video: http://www.youtube.com/watch?v=s4LL_eS5Jfw, parte 2: <http://www.youtube.com/watch?v=fdn5kmsS4cs>, parte 3: <http://www.youtube.com/user/SommerFilms#p/u/6/nFRDiMUzjxU>; y “Belo Monte. Massive Dam Project Strikes at the Heart of the Amazon”, International Rivers Network, http://www.internationalrivers.org/files/J4337_IRN_Factsheet_3.pdf;

“Indigenous Declaration After the Belo Monte Dam Auction”, <http://www.internationalrivers.org/en/xingu/indigenous-declaration-after-belo-monte-dam-auction>

Fuentes de datos:

(1) Investor Village, "Norsk Hydro Buys Vale Aluminum Units for \$4.9 Billion", <http://www.investorvillage.com/mbthread.asp?mb=4198&tid=8944803&showall=1>;

(2) "Belo Monte's Public Finance: Red Hot & Risky", International Rivers, <http://www.internationalrivers.org/en/blog/zachary-hurwitz/2010-5-19/belo-montes-public-finance-red-hot-risky>

[inicio](#)

- Guatemala: ¡selvas, agua y futuro no venden por el crudo!

Guatemala se enfrenta a la posibilidad de la prórroga del contrato 2-85 que amenaza con la expansión y ampliación de la frontera petrolera en una de sus áreas naturales más importantes, el parque nacional Laguna del Tigre. Éste es el parque nacional más grande del país y es área núcleo de la Reserva de la Biosfera Maya declarada en 1990 bajo esa categoría de protección debido a su importancia ecológica a nivel mundial.

Laguna del Tigre es un humedal, conformado por más de 300 lagunas y lagunetas tropicales, ríos de corrientes lentas, zonas de inundación, grandes sabanas y bosques. Es una zona estratégica para la conservación de la biodiversidad y por sus grandes dimensiones aún alberga diversas especies que ya han desaparecido en otros lugares como el jaguar, el tapir o danta y el mono aullador. Posee las concentraciones más altas de cocodrilo Moreletii en Guatemala y es uno de los últimos sitios de anidación para la guacamaya roja, especie en grave peligro de extinción.

Las investigaciones actuales reportan más de 40 especies de mamíferos, 188 especies de aves entre residentes y migratorias, 17 anfibios y 55 especies de peces, pero todo indica que de realizarse más investigaciones los listados pueden aumentar. Sumado a esa riqueza natural destacan dos sistemas naturales poco comunes y de gran importancia, un arrecife de bivalvos en las aguas del río San Pedro al límite sur del parque nacional y un remanente de mangle rojo a más de cien kilómetros del mar.

Dentro del parque nacional se encuentra el biotopo Laguna del Tigre. Éste fue incluido en la lista de humedales de importancia internacional de la convención Ramsar en 1990. Tres años más tarde, debido a la amenaza de la explotación petrolera y al cambio de uso de los suelos, el gobierno solicitó se incluyera al registro de Montreux que agrupa los sitios Ramsar que urgen de una atención especial para su conservación.

El proceso de destrucción de las riquezas naturales de Laguna del Tigre inicia con la llegada de la explotación petrolera al corazón de este parque. En 1985 el gobierno firma un contrato de explotación petrolera que duraría 25 años y que finaliza en agosto de este año. Para las actividades de extracción y explotación del crudo, la compañía Basic Resources en ese momento habilitó una vía de acceso que va desde el límite del río San Pedro hasta el campo petrolero Xan.

La compañía petrolera incumplió un convenio firmado con el Consejo Nacional de Áreas Protegidas –CONAP-, donde se comprometía a controlar el acceso al parque, lo que propició la instalación de asentamientos humanos (hoy más de 40), la destrucción de los bosques, ganadería, incendios forestales, tráfico de madera y de flora y fauna y en general el cambio de uso de los suelos.

El explotador original del contrato 2-85 fue la compañía Texaco. Posteriormente fue operado por mucho tiempo por Basic Resources, empresa que solo existe en Guatemala y cuya sede está en las Bahamas. Luego pasó a manos de las compañías UPR y Anadarko Petroleum quienes la vendieron a la compañía francesa Perenco quien explota actualmente el área. Esta empresa, que también opera en otros países latinoamericanos, se caracteriza por sus incursiones en lugares y situaciones de conflictividad. Como un ejemplo, el caso de la intención de construir un oleoducto de aproximadamente 207 kilómetros que atravesaría territorios de pueblos indígenas aislados en la amazonia peruana.

A pesar de que a todas luces la posible prórroga del contrato 2-85 es ilegal, funcionarios del gobierno defienden públicamente esta violación, transgrediendo la misma ley de hidrocarburos que en su artículo 12, sobre el plazo de los contratos literalmente dice, que en ningún caso, podrá exceder de veinticinco años.

Uno de los falsos argumentos expuestos por quienes defienden la ampliación del contrato y dentro de ellos el Ministro de Energía y Minas, es que el área está totalmente destruida y que es poco lo que hay que salvar, pero Laguna del Tigre a pesar de la destrucción, sigue viva y aún mantiene ecosistemas en buen estado, reservorios de agua de interés regional. La ampliación del contrato condenaría a Laguna del Tigre a la destrucción inevitable de su naturaleza y a la degradación, resultado de los característicos impactos inherentes de las actividades petroleras.

Quienes quieran sumarse a la campaña defensa de Laguna del Tigre pueden visitar la página de la Escuela de Pensamiento Ecologista SAVIA: <http://www.saviaguatemala.org> para enviar cartas al presidente solicitando el respeto a la ley y la no prórroga del 2-85. También pueden ver el video que explica el caso en: <http://www.youtube.com/watch?v=OG5nVdm4HbQ>

Por Carlos Salvatierra, SAVIA Escuela de pensamiento ecologista, correo electrónico: Salvatierrareal@gmail.com

[inicio](#)

COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- Kenia: el Servicio Forestal al rescate del eucalipto

En 2009, la creciente preocupación en Kenia acerca del gran consumo de agua por parte de los eucaliptos llevó al Ministro de Medio Ambiente, John Michuki, a ordenar arrancar estos árboles de los humedales y a prohibir que se los plantara a lo largo de ríos y cuencas hídricas. El WRM celebró estas medidas y aportó una visión de conjunto sobre el tema en su Boletín N° 147 (octubre de 2009).

En ese contexto, la publicación de un documento producido recientemente por el Servicio Forestal de Kenia nos tomó totalmente por sorpresa, ya que el mismo apunta básicamente a continuar promoviendo la plantación de eucaliptos en el país ("Guía para el Cultivo de Eucaliptos en Establecimientos Agrícolas", diciembre de 2009. Disponible en inglés en: http://www.wrm.org.uy/countries/Kenya/Eucalyptus_guidelines.pdf).

En palabras del Prof. Eric Koech, Presidente del Consejo del Servicio Forestal de Kenia (prefacio del documento), la Guía "ha sido desarrollada como resultado de la preocupación creciente acerca del efecto de esta especie sobre el ciclo hidrológico". Dice que "hay quienes reclaman que la especie consume mucha agua, lo que resulta en una disminución y en algunos casos el agotamiento de ríos, manantiales y lagunas".

Parece adherir a dichos "reclamos" al declarar que "generalmente, la plantación de eucaliptos no es recomendable en áreas donde el agua es escasa, en zonas ribereñas, humedales y áreas pantanosas". Si bien no lo dice explícitamente, la razón obvia es que sabe perfectamente bien que los eucaliptos consumen enormes cantidades de agua.

Sin embargo, pasa luego a agregar que al público "se le ha hecho creer que este árbol es el causante de la sequía que se vive a nivel nacional, desalentando así la plantación de la especie y dando luz verde a la eliminación de los eucaliptos, sin importar dónde estén". Que nosotros sepamos, nadie ha acusado a los eucaliptos de causar una sequía. Lo que el público sabe a través de la experiencia, es que en un país propenso a la sequía, como es el caso de Kenia, plantar eucaliptos solo exacerbará el problema, pues esto hará disminuir la poca cantidad de agua disponible para otros usos.

Sus palabras finales dejan claro a quién busca apoyar la Guía cuando dice: "Espero que este documento asista a los cultivadores de eucaliptos a nivel nacional." Sinceramente, nosotros esperamos que no.

La mayor parte de la Guía es de hecho una guía convencional para la plantación forestal, donde se explica cómo obtener semillas, hacer almácigos, preparar el suelo, plantar y manejar la plantación hasta el momento de la cosecha. La mayor parte del resto tiene que ver con la comercialización de los productos obtenidos de las plantaciones de eucaliptos.

En lo que respecta al tema del agua – que fue lo que inició el debate en Kenia – lo que la Guía hace, de hecho, es engañar al público. Dada la importancia de este tema, consideramos necesario incluir y comentar todas las citas relevantes del documento.

En la sección 1.3.1 ("Eucaliptos y uso del agua"), la Guía explica que "se ha expresado mucha preocupación sobre el efecto que la plantación de *Eucalyptus* spp tendría sobre los patrones hidrológicos y existen varios reclamos acerca de que su presencia en el paisaje está causando la desecación de fuentes de agua, ríos y manantiales. Estos reclamos no han sido sustentados por evidencia científica concluyente".

A pesar de lo anterior, la propia Guía acepta implícitamente que dichos reclamos son correctos al recomendar "Áreas donde no se debería plantar eucaliptos" (4.3.2), tales como:

- i. Humedales y zonas pantanosas
- ii. Zonas ribereñas
 - a) a lo largo de los ríos (con una reserva de no menos de 30 metros como lo estipula el Survey Act, Cap. 299, de la legislación de Kenia. Además, prever 20 metros adicionales para asegurar que los árboles no interfieran adversamente con la fuente de agua)
 - b) en los alrededores de los lagos, lagunas, pantanos, estuarios y cualquier otra extensión de agua permanente
- iii. Tierras de cultivo irrigadas
- iv. Áreas con una pluviosidad menor a 400mm.
- v. En establecimientos cercanos a las fuentes de agua, la plantación debería ser minimizada intercalando especies de árboles indígenas, estableciendo plantaciones mosaico entre árboles indígenas, con estos últimos ocupando un mayor porcentaje, o plantando eucaliptos en franjas alternadas con vegetación natural".

La pregunta obvia es: ¿por qué no plantar eucaliptos en esas zonas si no hay evidencia científica que respalde el reclamo de que la presencia de eucaliptos "está causando la desecación de fuentes de agua, ríos y manantiales"? La respuesta es igualmente obvia: porque hay evidencia más que suficiente respecto al impacto negativo de los eucaliptos sobre el agua.

En apoyo a lo anterior, resulta interesante señalar que en la sección 4.3.3 ("Áreas adecuadas para la plantación de eucaliptos"), la Guía recomienda plantarlos en "Áreas inundadas con el objetivo de drenar la zona", resaltando así la función que cumplen los eucaliptos a la hora de absorber grandes cantidades de agua.

Muchos de los argumentos provistos por la Guía sobre el consumo de agua de los eucaliptos apuntan claramente a engañar al público, como lo muestra, por ejemplo, la siguiente cita:

"Sin embargo, los estudios han establecido que los eucaliptos muestran una gran eficiencia en el uso de agua para acumulación de biomasa", y agrega que "se ha establecido que los eucaliptos requieren menos agua para producir un (1) kg de biomasa que la mayoría de los cultivos". Los ejemplos que da la Guía son los siguientes:

- Las especies de eucaliptos requieren un promedio de 785 litros
- El algodón, el café y las bananas necesitan, cada uno, 3.200 litros
- El girasol requiere 2.400 litros

- El maíz, las papas y el sorgo necesitan 1.000 litros cada uno"

Esto apunta claramente a hacer creer al público que todos esos cultivos consumen más agua que los eucaliptos, lo cual es, de hecho, absolutamente falso. Lo único que prueban esas cifras (asumiendo que sean reales) es que algunas plantas necesitan más o menos agua para producir 1 kilo de biomasa, lo cual es totalmente irrelevante para la discusión acerca del impacto de los eucaliptos sobre el agua. Lo que realmente se necesitaba eran cifras que mostraran cuánta agua consume cada uno de esos cultivos por hectárea y por año. Pero los autores de la Guía no aportaron esas cifras.

El verdadero debate no es acerca de cuál es el cultivo más "eficiente" para producir biomasa con un litro de agua, sino cuál es la cantidad total de agua que consumen los eucaliptos y si disminuyen o no los recursos hídricos. Según una investigación realizada por el Centro Internacional para la Investigación Agroforestal (ICRAF por su nombre en inglés), un solo eucalipto de 3 años de edad "bebe" 20 litros de agua por día. Durante los años siguientes, el consumo aumenta exponencialmente, y a los 20 años de edad el árbol "beberá" 200 litros diarios. Utilizando la cifra más baja (20 litros), eso significa que un solo árbol consumirá 7.300 litros de agua por año, y durante ese mismo tiempo, una plantación típica (de 1.100 árboles por hectárea) consumirá 8.030.000 litros de agua por hectárea, por año. Esto explica obviamente por qué en Kenia los eucaliptos son llamados "tragones de agua".

La guía va incluso más allá del discurso engañoso al decir algo completamente falso: "Las comparaciones de las especies de eucaliptos con otras especies forestales demuestran que los primeros no consumen más agua que otras especies de árboles nativos, como se muestra en la Tabla 2."

Lo que la Tabla 2 en realidad muestra es que los eucaliptos consumen mucha más agua que las otras especies mencionadas. Según se expresa en la columna "Agua consumida (litros/año)", la *Acacia auriculiformis* consume 1.231,50 litros, la *Albizia lebbek*, 1.283,90 litros, la *Dalbergia sissoo*, 1.534,05 litros y el *Eucalyptus* híbrido, 2.526,35 litros. Esto prueba – contrariamente a lo afirmado por la Guía – que los eucaliptos sí consumen más agua que otras especie de árboles nativos.

En ese contexto, el propósito real de la tabla 2 es intentar esconder el hecho de que los eucaliptos consumen más agua que cualquier otra especie de árbol, utilizando el concepto de "alta eficiencia en el uso de agua para la acumulación de biomasa". Así, la columna final proporciona cifras que prueban que los eucaliptos consumen menos agua **por gramo de biomasa producida**. Aun si uno aceptara que los eucaliptos son "más eficientes" que otras especies de árboles para producir madera con la misma cantidad de agua, esto no responde la pregunta real: ¿cuánta agua consumen los eucaliptos? Y la respuesta – ignorada por esta Guía – es aportada por la investigación realizada por el ICRAF en la propia Kenia: entre 20 y 200 litros de agua por día durante todo el año.

Respecto a los impactos de las plantaciones de eucaliptos sobre la biodiversidad, la Guía de 27

páginas (más anexos) sólo dedica un párrafo a este importante tema (“1.3.2 Los eucaliptos y la conservación de la diversidad biológica”). El párrafo dice:

“La mayor contribución positiva de los eucaliptos es tal vez que reemplazan las especies indígenas para la producción de madera para combustible, evitando así una mayor degradación de los bosques naturales. Si bien se afirma que la diversidad biológica es limitada en las plantaciones de eucaliptos, su cultivo salva la biodiversidad de otros lugares al evitar la destrucción de bosques naturales. Además, al producir madera para combustible rápidamente, algunas especies de eucaliptos eliminarían las causas que frecuentemente llevan a la degradación de los suelos y a la desertificación”. ¡Y eso es todo!

Uno hubiera asumido que una “Guía para el Cultivo de Eucaliptos en Establecimientos Agrícolas” incluiría al menos algunos lineamientos simples sobre la conservación de la diversidad biológica – flora y fauna – en las áreas de plantación (corredores biológicos, medidas de protección para las especies en peligro, plantación de especies nativas, etc.). Sin embargo, la Guía sólo adhiere al concepto cuestionado de que “las plantaciones alivian la presión sobre los bosques nativos”, dando luz verde para la destrucción de la biodiversidad por medio del monocultivo de especies exóticas en áreas no cubiertas por bosques.

Finalmente, la Guía dedica dos párrafos a otro tema crucial: “Los Eucaliptos y la fertilidad del suelo” (1.3.3).

La Guía comienza diciendo que “cuando los eucaliptos se cultivan en sistemas de rotación corta para lograr una gran producción y extracción de biomasa, los nutrientes del suelo disminuyen rápidamente, lo cual se ajusta al argumento científico convencional.” Buen comienzo realmente, pero a todas luces no muy útil para promover las plantaciones de eucaliptos.

Por consiguiente, la Guía agrega los siguientes y muy confusos argumentos: “Sin embargo, **se ha hallado** [énfasis agregado] que las áreas plantadas con eucaliptos tienen más altos niveles de micronutrientes [¿y qué hay de los macronutrientes?] en comparación con las dedicadas a otros cultivos de edad similar **como el té** [énfasis agregado]. Se **ha informado** [énfasis agregado] que las plantaciones de eucaliptos a largo plazo mejoran la fertilidad del suelo, mientras que estudios comparativos de suelos plantados de eucaliptos y praderas adyacentes no encontraron diferencias significativas **si los árboles tienen una rotación de más de 10 años**”. [énfasis agregado]

El segundo párrafo no prueba nada pero transmite el mensaje de que los eucaliptos son útiles para la conservación del suelo: “Los estudios **han indicado** [énfasis agregado] que en laderas montañosas y en tierras degradadas, la contribución neta de los eucaliptos al suelo mediante la caída de desechos **probablemente** [énfasis agregado] sea positiva. Los eucaliptos también **muestran un buen potencial** [énfasis agregado] de retención de la capa superior del suelo en las laderas montañosas degradadas”.

A pesar de todos estos argumentos confusos que apuntan a apoyar las plantaciones de

eucaliptos, el hecho es que en Kenia “el eucalipto es cultivado como un cultivo de rotación corta para la gran producción y extracción de biomasa”, por lo cual – como dice la Guía – los nutrientes del suelo disminuirán rápidamente.

En resumen, no hay nada en la Guía que pruebe que “si se respetan las indicaciones incluidas en la Guía los impactos ambientales negativos serán minimizados”. La expansión de las plantaciones de eucaliptos resultará en una mayor disminución del agua, en la destrucción de la diversidad biológica y en la degradación del suelo.

Existen alternativas para los eucaliptos en Kenia, tales como varias especies nativas de árboles que conservan el agua y pueden generar múltiples beneficios – incluso madera para leña – para la gente y la economía. El conocimiento sobre esos árboles existe, y el ICRAF está allí para proporcionarlo. Lo que se necesita es la voluntad política para promover – como sugiere el ICRAF – la plantación de árboles en sistemas integrados de “árboles y cultivos agrícolas”, donde en un mismo espacio de tierra se practican la agricultura y la silvicultura.

Mientras tanto, sería muy útil contar con una “Guía para el Cultivo de Árboles Nativos en Establecimientos Agrícolas”. ¿Estará dispuesto el Servicio Forestal a producirla?

Ricardo Carrere, Coordinador Internacional del WRM

[inicio](#)

- La invasión de la celulosa continúa: empresas vinculadas a Asia Pulp and Paper se establecen en Vietnam

Asia Pulp and Paper (APP) es una de las compañías papeleras más controvertidas y destructivas del planeta. La empresa ha talado vastas áreas de selva tropical para alimentar su planta de Sumatra, Indonesia, productora de dos millones de toneladas de celulosa por año.

APP está en constante expansión. En septiembre de 2007, Vietnam Investment Review informó que APP estaba considerando construir una planta en Vietnam, con una capacidad de producción de dos millones de toneladas de celulosa al año. Si bien este plan no ha progresado hasta el momento, APP parece estar entrando en Vietnam a través de una empresa llamada Green Elite.

Green Elite apareció por primera vez en Camboya en marzo de 2004, cuando comenzó a talar bosques de mangles y melaleucas dentro del Parque Nacional de Botum Sokor. Si bien la concesión de 18.300 hectáreas de plantaciones de acacias fue ilegal, ya que se otorgó dentro de un parque nacional, la empresa logró desmontar varios cientos de hectáreas y comenzó a construir una planta para la producción de “chips” de madera.

Finalmente, el Ministerio de Medio Ambiente amenazó a Green Elite con iniciar acciones legales

por US\$ 1 millón por daños y perjuicios. Si bien la demanda fue retirada posteriormente, logró al menos sacar a Green Elite del parque nacional.

Green Elite parece tener vínculos estrechos con Asia Pulp and Paper. En setiembre de 2004, el Cambodia Daily informó que miles de plántulas de acacia habían sido importadas de Arara Abadi, que es parte de Sinar Mas Group, empresa vinculada a APP. El Cambodia Daily habló con ex-empleados de Arara Abadi que ahora trabajaban para Green Elite. Uno de ellos, Frankie Ng, se refirió a Arara Abadi y su "empresa hermana", Green Elite.

Más confirmación del vínculo entre APP y Green Elite llegó en enero de 2005, cuando Jeff Hayward de Smart Wood, escribió a algunas ONG en Phnom Penh. Hayward explicó que "APP preguntó a Smartwood si realizaríamos una evaluación independiente por terceros del área de concesión de Botum Sakor, donde la subsidiaria Green Elite y la empresa principal Green Rich Group Ltd. pretenden establecer plantaciones."

El 21 de enero de 2005, APP hizo una declaración negando cualquier vinculación: "Ni APP China ni el grupo APP tienen propiedad o interés alguno en Green Elite o Green Rich." Esto suena muy claro, salvo que dada la estructura laberíntica de Sinar Mas Group, la declaración en realidad no descarta un vínculo entre APP y Green Elite.

Luego de sus hazañas en Camboya, Green Elite atravesó la frontera hacia Vietnam. El 30 de mayo de 2007, según VietNamNet, Green Elite solicitó permiso a las autoridades provinciales de Nghe An para establecer plantaciones. En unos pocos días, las autoridades otorgaron a la empresa un certificado de inversión por 70.000 hectáreas de plantaciones. InnovGreen Nghe An, subsidiaria de GreenElite, será quien lleve a cabo el proyecto.

Las plantaciones en la provincia de Nghe An son parte de los planes de InnovGreen, con sede en Hong Kong, para plantar un total de 349.000 hectáreas en seis provincias de Vietnam. La tierra sería arrendada a InnovGreen por un período de 50 años.

Si bien hasta ahora sólo se ha plantado una pequeña parte del área total, VietNamNet informa que las plantaciones de InnovGreen ya están causando serios problemas a las comunidades locales.

Lo Van Tho, presidente de la comuna de Cam Muon, dijo a VietNamNet que "no hemos recibido beneficios de esta firma y ellos no han firmado ningún compromiso o contrato con la comuna de Cam Muon". Sin embargo, 300 familias de la comuna han entregado sus tierras a InnovGreen. El periodista de VietNamNet visitó la aldea de Huoi May, que alberga a 30 familias pertenecientes al grupo indígena Kho Mu. "Innov Green tomó nuestra tierra," dijo Vi Van Que, jefe del equipo de producción de la aldea. "Si no nos compensan moriremos de hambre. Es un hecho; ¡estamos esperando la muerte!"

En Quang Nonh, VietNamNet habló con Tang A Tai de la aldea Ban Danh. "Si arriendan todo el bosque para cultivar eucaliptos, ¿qué hará mi familia para vivir?, preguntó.

La Van Vi, secretario del grupo de jóvenes de la comuna de Ha Lau, dijo que "Muchas cosas cambiarán en 50 años, pero una cosa es segura: ¡sin bosques, moriremos de hambre!"

Nadie pensaría que una persona como Dong Sy Nguyen protestara contra las plantaciones industriales de árboles. Se trata de un Teniente General retirado, antiguo miembro del gabinete y miembro del Buró Político del Partido Comunista de Vietnam. Desde 1992 hasta 1998, el General Nguyen estuvo a cargo de implementar el Programa 327, que apuntaba a reverdecer las colinas yermas de Vietnam. Desafortunadamente, el "reverdecimiento" consistió principalmente en establecer monocultivos de eucaliptos y acacias.

Sin embargo, en enero de 2010 el General Nguyen escribió al Primer Ministro vietnamita, Nguyen Tan Dung, expresando su preocupación por el arrendamiento de tierras boscosas a inversores extranjeros.

El 10 de marzo de 2010, el Primer Ministro dio instrucciones a los gobiernos locales para que no permitan más proyectos de ese tipo hasta que el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) haya completado sus investigaciones sobre el tema.

En una entrevista fascinante con VietNamNet, el General Nguyen explica el problema medular al que se enfrentan los defensores de las plantaciones industriales de árboles en Vietnam: la tierra ya está en uso. "Algunas provincias dijeron que arrendaron la tierra a extranjeros porque había permanecido sin uso durante años," dijo Nguyen. "¡Eso es irresponsable! Cuando implementé el Proyecto 327 entendí claramente que nuestra gente siempre necesita tierra."

Yo mismo no podría haberlo dicho mejor. Pero falta ver si el gobierno vietnamita escucha las falsas promesas de InnovGreen sobre puestos de trabajo y desarrollo, o las voces del General Nguyen y las comunidades locales.

Chris Lang, <http://chrislang.org>

Un informe reciente de Ernesto Cavallo desde Hanoi, "Farmers' Forests and Crop Land for Wood Pulp Factories? – The mean business practices of InnovGreen in Vietnam", está disponible en inglés en <http://bit.ly/btxBCQ>, y en vietnamita en <http://bit.ly/br5T3N>.

[inicio](#)

- Mozambique: video y publicación sobre la expansión de las plantaciones de árboles

El gobierno de Mozambique está expandiendo las plantaciones a gran escala de monocultivos de especies exóticas de árboles de crecimiento rápido, principalmente eucalipto, pino y teca, en la región norte del país. En noviembre de 2009, Winfridus Overbeek, miembro de la red Alerta contra

el Desierto Verde, y Domingos Firmiano dos Santos, líder comunitario afrobrasileño (quilombola) de Angelim y líder nacional de CONAQ (Coordinación Nacional de las Comunidades Quilombolas), realizaron una visita de campo en Mozambique.

Ambos activistas, que tienen un largo historial de participación en la lucha contra los monocultivos de árboles en el estado brasileño de Espírito Santo, intercambiaron experiencias con las comunidades afectadas acerca de los impactos de los monocultivos de árboles.

Las organizaciones nacionales involucradas en el tema – UNAC (Unión Nacional de Campesinos) de Mozambique y UCA (Unión de Campesinos y Asociaciones de Lichinga) – recibieron y acompañaron a la delegación brasileña y organizaron las visitas para que pudieran tener conocimiento cabal de la actual introducción y expansión de los monocultivos de árboles en Mozambique (ver Boletín N° 150 del WRM).

Como resultado de la visita de campo se elaboraron dos herramientas: un video y una publicación. El video “Ninguém come eucalipto. Em Moçambique também não” (Nadie come eucaliptos. En Mozambique tampoco) está disponible en portugués y puede ser descargado en: http://www.wrm.org.uy/ninguem_come_eucalipto.html

La publicación “La expansión de los monocultivos de árboles en la provincia de Niassa, Mozambique, y sus impactos sobre las comunidades campesinas, un informe de campo” de Winfridus Overbeek, hace una breve descripción de la introducción y la expansión de los monocultivos a gran escala en Mozambique y las diferentes etapas de implementación en las provincias de Nampula, Zambézia, Manica y Niassa.

Niassa, la provincia más grande de Mozambique, ha sido elegida por el gobierno para dirigir hacia allí algunas de las empresas e inversores interesados en la plantación de pinos y eucaliptos, los cuales piensan plantar varios cientos de miles de hectáreas. La publicación profundiza en el conocimiento de la situación de Niassa, dando datos de la posible extensión de las plantaciones de árboles y de los inversores, así como de la posibilidad de desarrollo de proyectos MDL (Mecanismo de Desarrollo Limpio) por parte de empresas de países industrializados del hemisferio norte que usarían las plantaciones de árboles para “compensar” sus propias emisiones de CO2.

La publicación puede accederse y descargarse - en portugués en: <http://www.wrm.org.uy/paises/Mozambique/livro.pdf>

[inicio](#)

- Banco Mundial: ¡No financien más plantaciones de palma aceitera!

En agosto de 2009, la Corporación Financiera Internacional (IFC por su nombre en inglés) y, poco después, el Grupo del Banco Mundial (GBM) del cual forma parte, suspendieron el financiamiento para el sector de la palma aceitera. Esto fue en respuesta a los graves reclamos de diversas organizaciones de pueblos indígenas y ONG indonesias, acompañadas de ONGs internacionales, que provocaron la realización de un informe de auditoría irrefutable por parte del Consejero-Mediador de la propia IFC.

Sin embargo, el Banco parece estar decidido a continuar financiando la expansión de la palma aceitera en África, Asia y América Latina, y lanzó lo que define como “un proceso abierto y participativo, que involucra a un variado grupo de partes involucradas” con el fin de desarrollar una estrategia para “el futuro involucramiento en el sector de la palma aceitera”.

Como parte de dicho proceso, el Banco organizó varias consultas: Washington (23-26 de abril), Indonesia (3-7 de mayo), Costa Rica (17-18 de mayo), Ghana (31 de mayo-1 de junio) y Países Bajos (3-4 de junio).

Una vez culminado este proceso, el Banco “tomará nota” de los diversos puntos de vista expresados por una amplia variedad de “involucrados” y desarrollará una estrategia que le permita continuar financiando la expansión de este cultivo tan controvertido.

En respuesta a esto, varios grupos sociales y ambientalistas que han estado denunciando el “maquillaje verde” de las plantaciones de palma aceitera, lanzaron una acción. El 18 de mayo de 2010, se envió una carta al Banco Mundial en representación de más de 80 organizaciones de más de 34 países exhortando al Banco Mundial a detener el financiamiento de las plantaciones de palma aceitera.

La carta enfatiza que “La necesidad real, fundamentada en el análisis y la comprobación del sufrimiento ecológico y social que provocan las plantaciones industriales de palma aceitera, hace necesario insistir en que están insertas en un modo de producción a gran escala, extractivista y con destino a la exportación, que es intrínsecamente insustentable”. Como resultado, la carta concluye que “lo que realmente se necesita es detener ya la expansión de los monocultivos de palma aceitera”. Y reclama al Banco Mundial: ¡¡¡NO financien más plantaciones de palma!!!

La carta puede leerse en: http://www.wrm.org.uy/actors/WB/Letter_2010.html.

Los invitamos a expresar su apoyo a esta carta enviando un mensaje a: unsustainablepalmoil@gmail.com.

También pueden hacerlo ingresando a la siguiente página web: <http://www.salvalaselva.org/>.

[inicio](#)